

PADRE de la immortalidad quedaua sujeto a dura senten-
 ,, de muerte: y porque dezia que auia hallado consuelo de
 ,, sus caydas, y males; con la compañía del nueuo pecca-
 ,, dor: y que Dios tambien, pidiendolo así la razon de su
 ,, feueridad y justicia, para con el hombre, al qual crio pa-
 ,, ra honra tan grande, auia mudado su antiguo y primer
 ,, parecer: pues por esto fue necesario que usasse Dios de
 ,, nueua y secreta forma de consejo: para que Dios que es
 ,, immudable, y cuya voluntad no puede ser impedida
 ,, en los largos bienes que hazer determina, cumpliesse
 ,, con mysterio mas secreto el primer decreto, y orde-
 ,, nacion de su clemencia: y para que el hombre, por
 ,, auer sido induzido a culpa por el engaño, y astucia de
 ,, la maldad infernal, no pereciesse contra lo que Dios te-
 ,, nia ordenado. Esta pues es la necesidad q̄ tiene el hom-
 ,, bre de nacer segunda vez. A lo qual se sigue saber, q̄ es,
 ,, o que fuerça tiene, y en que consiste este nueuo y segun-
 ,, do nacimiento. Para lo qual presupongo, que quando
 ,, nascemos, juntamente con la sustancia de nuestra alma
 ,, y cuerpo, con que nascemos, nasce también en nosotros
 ,, vn spiritu, y vna infección infernal, q̄ se estiende, y der-
 ,, rama por todas las partes del hombre, y se enseñorea de
 ,, todas, y las daña, y destruye. Porque en el entendimien-
 ,, to es tinieblas, y en la memoria oluido, y en la voluntad
 ,, culpa, y desorden de las leyes de Dios, y en los appeti-
 ,, tos fuego y desenfrenamiēto, y en los sentidos engaño,
 ,, y en las obras peccado y maldad, y en todo el cuerpo
 ,, defatamiento y flaqueza, y penalidad, y finalmēte muer-
 ,, te y corrupcion. Todo lo qual S. Pablo suele compre-
 ,, hender con vn solo nombre, y lo llama peccado y cuer-
 ,, po de peccado, y Sanctiago dize, que la rueda de nues-
 ,, tro nacimiento, esto es, el principio del, o la sustancia
 ,, con.

Jacob. 3.

con que nascemos esta encendida con fuego del infier- **PADRE**
 no. De manera, que en la substancia de nuestra alma y
 cuerpo nasce, quando ella nasce, impressa y apegada esta
 mala fuerça, que con muchos nombres a penas puede
 ser bien declarada, la qual se apodera della así; que no
 solamente la inficiona, y contamina, y haze casi otra, si-
 no tambien la mueue y enciende, y lleva por dōde quie-
 re como si fuesse alguna otra substancia, o spiritu assen-
 tado y enxerido en el nuestro, y poderoso sobre el. Y si
 quiere saber alguno la causa porque nascemos así, pa-
 ra entenderlo, ha se de aduertir lo primero, q̄ la substan-
 cia de la naturaleza del hōbre ella de si, y de su primer
 nascimiento, es substācia imperfecta, y como si dixesse-
 mos comēçada a hazer, pero tal que tiene libertad y vo-
 lūtad para poder acabar se, y figurarse del todo en la for-
 ma, o mala, o buena que mas le pluguiere: porque de su-
 yo no tiene ninguna y es capaz para todas, y maruillo-
 samente facil, y como de cera para cada vna dellas. Lo
 segundo ha se tambien de aduertir, que esto que le fal-
 ta y puede adquirir el hombre, que es como cūplimien-
 to y fin de la obra, aunque no le da quando lo tiene el
 ser, y el biuir, y el mouerse, pero dale el ser bueno, o ser
 malo, y dale determinadamente su bien, y figura pro-
 pria, y es como el spiritu, y la forma de la misma anima,
 y la que la lleva y determina a la qualidad de sus obras,
 y lo que se estiende y trasluze por todas ellas, para que
 obre como biue, y para que sea lo que haze conforme al
 spiritu que la qualifica y la mueue a hazer. Pues acontes-
 cio nos así, q̄ Dios quando formo al primer hombre, y
 formo en el a todos los que nascemos del como en su si-
 miente primera, porque le formo con sus manos solas, y
 de las manos de Dios nunca sale cosa menos acabada, o
 H 5 perfe-

PADRE perfecta, sobrepuso luego a la substancia natural del hombre los dones de su gracia: y figuro lo particularmente con su sobrenatural imagen y spiritu, y sacolo como si dixessemos de vn golpe: y de vna vez acabado del todo, y diuinamente acabado. Porque al que segun su facilidad natural se podia figurar en condiciones y mañas, o como bruto, o como demonio, o como angel, figurele el como Dios, y puso en el vna imagen suya sobrenatural, y muy cercana a su semejança: para que assi el como los q̄ estauamos en el nasciendo despues la tuuiessemos siempre por nuestra, si el primero padre no la perdiessse. Mas perdiola presto: porq̄ traspasso la ley de Dios, y assi fue despojado luego de aquesta perfection de Dios q̄ tenia, y despojado della no fue su suerte tal q̄ quedasse desnudo, sino como dizen del trueco de Glauco, y Diomedes, trocando desigualmente las armas, jutaméte fue desnudado, y vestido. Desnudado del spiritu y figura sobrenatural de Dios, y vestido de la culpa y de su miseria, y del traje y figura, y spiritu del demonio cuyo indumento figuio. Porque assi como perdio lo q̄ tenia de Dios, porque se aparto del; assi porq̄ figuio y obedescio a la boz del demonio, concibio luego en si su spiritu y sus mañas: permitiendo por esta razon Dios iustissimamente, q̄ debaxo de aquel manjar visible, por via y fuerça secreta, pusiesse en el el demonio vna imagen suya, esto es, vna fuerça maluada muy semejante a el. La qual fuerça, vnas vezes llamamos p̄çoña, porq̄ se presento el demonio en figura de sierpe: otras ardor y fuego, por que nos enciende y abraza con no creybles ardores, y otras peccado, porq̄ consiste toda ella en desordé y desconcierto, y siépre inclina a desorden. Y tiene otros mil nombres, y son pocos todos para dezir lo malo que ella es,

es, y el mejor es llamarla vn otro demonio, porq̄ tiene y *PADRE* encierra en si las condiciones todas del demonio, soberuia, arrogancia, embidia, defacato de Dios, afficiõ a bienes sensibles, amor de deleytes, y de mentira, y de enojo y engaño, y de todo lo q̄ es vanidad. El qual mal spiritu assi como succedio al bueno q̄ el hõbre tenia antes, assi en la forma del daño que hizo imito al bié, y al prouecho que hazia el primero. Y como aquel perficionaua al hõbre no solo en la persona de Adam, sino tambien en la de todos los que estauamos en el: y assi como era bien general, q̄ ya en virtud, y en derecho lo teniamos todos, y lo tuuieramos cada vno en real possession en nasciendo: assi aquesta ponçoña emponçoña no a Adá solamente, sino a todos nosotros sus successores, primero a todos en la rayz, y semilla de nuestra origen, y despues en particular a cada vno quãdo nascemos, nasciendo juntamente con nosotros y apegada a nosotros. Y esta es la causa porque nascemos, como dixe al principio inficionados y peccadores. Porq̄ assi como aquel spiritu bueno siendo hombres nos hazia semejantes a Dios, assi aqueste mal y peccado añadido a nuestra substancia, y nasciendo cõ ella la figura, y haze q̄ nazca, aunque en forma de hõbre, pero acõdicionada como demonio, y serpétina verdaderamente, y por el mismo caso culpada, y enemiga de Dios, y hija de ira, y del demonio, y obligada al infierno. Y tiene aũ demas destas, otras propiedades esta p̄çoña y maldad, las quales syre refriendo agora, porque nos seruirá mucho para despues. Y lo primero, tiene q̄ entre aquestas dos cosas que digo, de las quales la vna es la substancia del cuerpo y del alma, y la otra esta ponçoña y espiritu malo, ay esta diferencia, quanto a lo que toca a nuestro proposito, q̄ la substancia

DREP A stancia del cuerpo y del alma ella de si es buena; y obra de Dios, y si llegamos la cosa a su principio, la tenemos de solo Dios. Porque el alma el solo la cria, y del cuerpo quando al principio lo hizo de vn poco de barro, el solo fue el hazedor: y ni mas ni menos quando despues lo produce de aquel cuerpo primero, y como van los tiempos los saca a luz en cada vno que nasce, el también es, el principal de la obra. Mas el otro spiritu ponçoñofo y soberuio, en ninguna manera es obra de Dios, ni se engendra en nosotros con su querer y voluntad, sino es obra toda del demonio, y del primer hombre, del demonio inspirando, y persuadiendo, del hombre voluntaria y culpablemente recibiedolo en si. Y assi esto solo es lo que la sancta escriptura llama en nosotros viejo hōbre, y viejo Adam: porq̄ es propria hechura de Adam, esto es, porque es no lo que tuuo Adá de Dios, sino lo q̄ el hizo en si por su culpa y por virtud del demonio. Y llama se vestidura vieja, porque sobre la naturaleza que Dios puso en Adam, el se reuistio despues con esta figura, y hizo que nasciessemos reuistidos della nosotros. Y llama se imagē del hōbre terreno, porque aquel hombre que Dios formo de la tierra se transformo en ella por su volūdad, y qual el se hizo entonces tales nos engēdra despues, y le parecemos en ella, o por dezir verdad en ella somos del todo sus hijos: porq̄ en ella somos hijos solamēte de Adá. Que en la naturaleza, y en los demas bienes naturales cō q̄ nascemos somos hijos de Dios, o sola, o principalmēte, como arriba esta dicho, y sea aq̄to lo primero. Lo segūdo tiene otra propiedad aqueste mal spiritu, que su ponçoña y daño del nos toca de dos maneras. Vna en virtud, otra formal y declaradamente. Y porque nos toca virtualmente de la primera
manera

manera: por esso nos toca formalmente despues. En virtud nos toca quando nosotros aun no teniamos ser en nosotros, sino en el ser y en la virtud de aquel q̄ fue padre de todos. En efecto y realidad, quādo de aq̄lla preñez venimos a esta luz. En el primero tiempo este mal no se parecia claro, sino en Adam solamente, pero entendia se que lançaua su ponçoña con dissimulacion en todos los que estauamos en el también como dissimulados, mas en el segundo tiempo descubierta, y expressamente nasce con cada vno. Porque si tomassemos agora la pepita de vn melocoton, o de otro arbol qualquiera, en la qual estan originalmente encerrados la rayz del arbol, y el tronco y las hojas, y flores, y fructos del, y si imprimiessemos en la dicha pepita por virtud de alguna infusion algun color y sabor extraño, en la pepita mismo, luego se vee y siente aqueste color y sabor, pero en lo que esta encerrado en su virtud della aun no se vee, assi como, ni ello mismo aun no es visto, pero entiende se que esta ya lançado en ello aquel color y sabor, y que le esta impresso en la misma manera que aquello todo esta en la pepita encerrado, y ver se ha abiertamēte despues en las hojas y flores y fructos, que digo quando del feno de la pepita, o grano donde estauan cubiertos, se descubrieren, y salieren a luz: Pues assi y por la misma manera passa en aquesto de que vamos hablando. La tercera propiedad, y que se consigue a lo que agora deziamos, es, que esta fuerça, o espiritu, q̄ dezimos, nasce al principio en nosotros no porq̄ nosotros por nuestra propria volūdad y persona la hizimos, o merecimos, sino por lo que hizo y merecio otro, que nos tenia dentro de si, como el grano tiene la espiga: y assi su voluntad fue auida por nuestra voluntad, y queriendo el co-
mo

PADRE mo quiso inficionarse en la forma que auemos dicho, fuymos vistos nosotros querer para nosotros lo mismo. Pero dado que al principio esta maldad, o espiritu de maldad nasce en nosotros sin merecimiento nuestro proprio, mas despues queriendo nosotros seguir sus ardores, y dexando nos llevar de fuerza cresce, y se establece, y confirma mas en nosotros, por nuestros desmerecimientos. Y assi nasciendo malos, y siguiendo el spiritu malo con que nascemos, merecemos ser peores, y de hecho lo somos. Pues sea lo quarto y postrero, que esta mala ponçonia y simiente, que tantas vezes ya digo que nasce con la substancia de nuestra naturaleza, y se estiende por ella, quanto es de su parte la destruye, y trae a perdicion, y la lleva por sus passos contados a la summa miseria; y quanto cresce y se fortifica en ella, tanto mas la enflaquece, y desmaya, y si deucemos vsar desta palabra aqui, la annihila. Porque, aunque es verdad, como auemos ya dicho, que la naturaleza nuestra es de cera para hazer en ella lo que quisiéremos, pero como es hechura de Dios, y por el mismo caso buena hechura, la mala condicion, y mal ingenio, y mal espiritu que le ponemos, aunque le recibe por su facilidad y capacidad, pero recibe daño con el, por ser, como obra de buen maestro, buena ella de suyo, è inclinada a lo que es mejor. Y como la carcoma haze en el madero, que nasciendo en el lo cõsume: assi esta maldad, o mal espiritu, aunque se haga a el, y se enuista del nuestra naturaleza, la consume casi del todo. Porque assentado en ella, y como royendo en ella continuamente, pone desorden y desconcierto en todas las partes del hõbre. Porque pone en alboroto todo nuestro reyno, y lo diuide entre si, y desata las ligaduras, con que esta compos-

PADRE tura nuestra de cuerpo y de alma se ata y se traua: y assi haze que ni el cuerpo este subiecto al alma, ni el alma a Dios; q̄ es camino cierto y breue para traer assi el cuerpo como el alma a la muerte. Porque como el cuerpo tiene del alma su vida toda; viue mas quanto le esta mas subiecto, y por el contrario se va apartando de la vida como va saliendo de su subjection y obediencia, y assi a questo dañado furor que tiene por officio sacarle della, en facandole, que es desde el primer punto que se junta a el, y q̄ nasce con el, le haze passible, y subiecto a enfermedades, y males: y assi como va creciendo en el, le enflaquece mas y debilita, hasta que al fin le desata y aparta del todo del alma, y le torna en poluo, para que quede para siempre hecho poluo, quanto es de su parte. Y lo que haze en el cuerpo, esso mismo haze en el alma, que como el cuerpo biue della, assi ella biue de Dios, del qual este espiritu malo la aparta y va cada dia apartando la mas quanto mas va creciendo, y ya que no puede gastar la toda, ni boluerla en nada, porque es de metal que no se corrompe, gasta la hasta no dexar le mas vida, de la que es menester para que se conozca por muerta, que es la muerte q̄ la escriptura sancta llama segunda muerte, y la muerte mayor, a lo que es sola verdadera muerte: como se pudiera mostrar agora aqui con razones, que lo ponen delante los ojos, pero no se ha de dezir todo en cada lugar. Mas lo proprio deste q̄ tratamos agora, y lo que dezir nos conuiene, es, lo que dize Sanctiago, el qual como en vna palabra esto todo q̄ he dicho lo cõprende diziédo. El peccado, quando llega a su colmo engendra muerte. Y es digno de considerar, q̄ quando amenazo Dios al hombre con miedos, para que no diese entrada en su coraçon a questo peccado, la pena que

PADRE que le denúcio fue esso mismo que el haze, y el fructo q̄ nasce del, segun la fuerça, y la efficacia de su qualidad, que es vna perfecta y acabada muerte: como no queriendo el por sí, poner en el hombre las manos, ni ordenar contra el extraordinarios castigos, sino dexarle al azote de su proprio querer, para que fuesse verdugo suyo, esso mismo q̄ auia escogido. Mas dexando esto aqui, y tornando a lo q̄ al principio propuse, q̄ es dezir aquello en q̄ consiste aqueste postrer nascimiéto, digo, q̄ consiste, no en q̄ nazca en nosotros otra substancia de cuerpo y de alma, por q̄ esso no fuera nacer otra vez, sino nacer otros, con lo qual, como esta dicho, no se conseguia el fin pretendido: sino consiste en que esta nuestra substancia nazca sin aquel mal espíritu y fuerça primera, y nazca con otro espíritu, y fuerça cōtraria, y diferente della. La qual fuerça y espíritu en que, segun dezimos, cōsiste el segundo nacer, es llamado hombre nuevo, y Adán nuevo en la sancta escriptura, assi como el otro su contrario, y primero se llama hombre viejo como auemos ya dicho. Y assi como aquel se estendia por todo el cuerpo, y por toda el alma del hombre, assi el bueno tambien se estiende por todo: y como lo desordenaua aquel, lo ordena este, y lo sanctifica, y trae vltimamente a vida gloriosa y sin fin: assi como aquel lo condenaua a muerte miserable y eterna. Y es por contraria manera del otro, luz en el animo, y acuerdo de Dios en la memoria, y justicia en la voluntad; y templança en los deseos, y en los sentidos guía, y en las manos y en las obras prouechoso merito y fructo, y finalmente vida y paz general de todo el hombre; è imagen verdadera de Dios, y que haze a los hombres sus hijos. Del qual espíritu y de los buenos efectos que haze, y de to

da

da su efficacia y virtud, los sagrados escriptores tratado **PADRE** del debaxo de diuersos nombres, dizen mucho en muchos lugares: pero baste por todos Sant Pablo en lo que escriuiendo a los Galatas dize desta manera. El fructo del Spiritu sancto, son charidad, gozo, paz, largueza de animo, bondad, fe, mäs edumbre, y templança. Y el mismo en el capitulo tercero a los Colossenses, Despojando os del hombre viejo vestios el nueuo, el renouado para conosciéto, segun la imagé del que le crio. Aquesto pues es nacer los hombres segunda vez, conuiene a saber, vestirse de aqueste espíritu, y nacer, no con otro ser y substancia, sino qualificarfe, y acondicionarse de otra manera, y nacer con otro aliento diferente. Y aunque prometi solamente dezir que nascimiento era este, en lo que he dicho, he declarado, no solo lo que es el nacer, sino tambien qual es lo que nasce, y las condiciones del espíritu que en nosotros nasce, assi la primera vez como la segunda. Resta agora, que passando adelante digamos, que hizo Dios, y la forma que tuuo para que nasciessemos de aquesta segunda manera, con lo qual, si lo llegamos al cabo, quedara casi acabado todo lo q̄ a esta declaracion pertenesce. Callose Marcello luego q̄ dixo esto, y començaua se a apercebir para tornar a dezir. Mas Iuliano, que desde el principio le auia oydo attentissimo, y por algunas vezes con significaciones, y meneos auia dado muestras de marauillarse, tomado la mano dixo. Estas cosas Marcello que agora dezis, no las sacays de vos, ni menos soys el primero que las traycs a luz, porque todas ellas estan como sembradas y esparzidas, assi en los libros diuinos, como en los doctores sagrados, vnas en vnos lugares, y otras en otros: pero soys el primero de los que he visto y oydo yo, que

Gala. 5.

Colos. 3.

I

jun-

PADRE juntando cada vna cosa cō su ygual cuya es, y como pareandolas entre si, y poniendo las en sus lugares, y traundolas todas, y dando les orden auays hecho como vn cuerpo, y como vn tejido de todas ellas. Y aunque es verdad q̄ cada vna destas cosas por si, quando en los libros donde estan las lemos, nos alumbran y enseñan: pero no se en que manera jūtas y ordenadas, como vos agora las auays ordenado, hinchen el alma juntamente de luz, y de admiracion: y parece que leabrē como vna nueua puerta de conoscimiento. No sé lo q̄ sentiran los demas, de mi os afirmo, que mirando a queste bulro de cosas, y este concierto tan trauado del consejo diuino, q̄ vays agora diziendo, y aun no auays dicho del todo, pero a questo solo q̄ hasta aqui auays platicado mirádolo, me haze ya ver, a lo que me parece, en las letras sagradas muchas cosas, no digo q̄ no las sabia, sino que no las aduertia antes de agora, y que passaua facilmente por ellas. Y aun se me figura tambié, no se si me engaño, que este solo mysterio, así todo jūto bien entēdido, el por si solo basta a dar luz en muchos de los errores, q̄ hazē en este miserable tiempo guerra a la Iglesia, y basta a desterrar sus tinieblas dellos. Porque en esto solo q̄ auays dicho, y sin ahōdar mas en ello, ya se me ofrece a mi, y como se me viene a los ojos ver, como este nueuo espiritu, en q̄ el segundo y nueuo nascimiento nuestro consiste, es cosa metida en nuestra alma, q̄ la transforma y renueua, así como su contrario de aqueste, que haze el nascimiento primero, biuia tambien en ella, y la inficionaua, y que no es cosa de imaginacion, ni de respecto exterior, como dicen los que desatinan agora, porque si fuera así no hiziera nascimiento nueuo, pues en realidad de verdad no ponía cosa alguna nueua en nuestra substancia,

stancia, antes la dexaua en su primera vejez. Y veo tambien q̄ este espiritu y criatura nueua, es cosa q̄ recibe crecimiento como todo lo demas que nasce: y veo que cresce por la gracia de Dios, y por la industria y buenos meritos de nuestras obras, que nascen de ella, como al reues su contrario, biuiendo nosotros en el, y conforme a el, se haze cada dia mayor, y cobra mayores fuerças, quanto son nuestros desmerecimientos mayores. Y veo tambien que obrando cresce este spiritu, quiero dezir, que las obras que hazemos mouidos del, merecen su crecimiento del, y son como su ceuo, y proprio alimento: así como nuestros nuevos peccados ceuan y acrecientan a esse mismo spiritu malo y dañado, que a ellos nos mueue. Sin duda es así, respondio entonces Marcello, que aquesta nueua generacion, y el consejo de Dios acerca della, si se ordena todo junto, y se declara y entien-de bien, destruye las principales fuentes del error Lutherano: y haze su falsedad manifesta. Y entendido bien esto de vna vez, quedan claras y entendidas muchas escripturas, que parecen rebueltas y obścuras. Y si tuuiesse yo lo que para esto es necessario de ingenio y de letras, y si me concediesse el Señor el ocio y el fauor que yo le supplico, por ventura emprenderia seruir en este argumento a la Iglesia, declarando este mysterio, y applicandolo a lo que agora entre nosotros y los herejes se alterca y cō el rayo de aquesta luz, sacado de questió la verdad, q̄ a mi juyzio seria obra muy prouechosa: y así como puedo no me despido de poner en ella mi estudio a su tiempo. Quando no es tiēpo para vn negocio semejante? respondio Iuliano. Todo es buen tiempo, respondio Marcello, mas no esta todo en mi poder,

PADRE ni soy mio en todos los tiempos. Porque ya veys quantas son mis ocupaciones, y la flaqueza grande de mi salud. Como si en medio de aqueſſas ocupaciones y poca salud, dixo ayudando a Iuliano Sabino; no ſupieſſemos que teneys tiépo para otras eſcripturas, que no ſon menos trabajofas que eſſa, y ſon de mucho menos vtilidad. Eſſas ſon coſas, reſpndio Marcello, que dado que ſon muchas en número, pero ſon breues cada vna por ſi, mas eſta es larga eſcriptura, y muy trauada, y de grandíſſima grauedad, y q̄ començada vna vez no ſe podia haſta llegarla al fin dexar de la mano. Lo que yo deſſeaua, era el fin deſtos pley tos, y pretédencias de eſcuelas, con algun mediano y reſoſado aſiénto. Y ſi al Señor le agradare ſeruirſe en eſto de mi ſu piedad lo dara. El lo dara, reſp̄dieron como a vna Iuliano y Sabino, pero eſto ſe deue anteponer a todo lo demas. Que ſe antepōga, dixo Marcello, en bué ora, mas eſſo ſera deſpues, agora tornemos a proſeguir lo que eſta començado. Y callando con eſto los dos, y moſtrandoſe atentos, Marcello torno a comēçar aſi. Auemos dicho como los hombres naſcemos ſegunda vez, y la razon, y neceſſidad porque naſcemos aſi, y aquello en que eſte naſcimiento conſiſte. Queda nos por dezir la forma que tuuo, y tiene Dios para hazerle, que es dezir lo que ha hecho para que ſeamos los hombres engendrados ſegunda vez. Lo qual es breue, y largo juntamente. Breue, porque con dezir ſolamente que hizo vn otro hombre, que es Chriſto hombre, para q̄ nos engendraſſe ſegunda vez, aſi como el primero hombre nos engendro la primera, queda dicho todo lo que es ello en ſi: mas es largo, porque para que eſto miſmo ſe entienda bien y ſe conozca, es menefter declarar lo que puſo Dios en Chriſto, para que con verdad ſe:

ſe diga ſer nueſtro Padre, y la forma como el nos engendra. Y aſi lo vno como lo otro no ſe puede declarar breuemēte. Mas viniendo a ello, y comēçando de lo primero digo q̄ queriendo Dios, y plaziendole por ſu bondad infinita dar nueuo naſcimiento a los hombres, ya que el primero por culpa dellos era naſcimiento perdido, porque de ſu ingenio es traer a ſu fin todas las coſas cō ſuauidad, y dulçura, y por los medios que ſu razon dellas pide y demanda, queriendo hazer nueuos hijos, hizo conuenientemente vn nueuo Padre, de quien ellos naſcieſſen, y hazerle fue poner en el, todo aquello que para ſer padre vniuerſal es neceſſario, y conuiene. Porque lo primero, porque auia de ſer Padre de hombres, ordeno que fueſſe hombre, y porque auia de ſer Padre de hombres ya naſcidos, para que tornafſen a renaſcer, ordeno que fueſſe del miſmo linaje y metal dellos. Pero porque en eſto ſe ofrecia vna grande dificultad, que por vna parte para que renaſcieſſe deſte nueuo Padre nueſtra ſubſtancia mejorada, conuenia que fueſſe el del miſmo linaje y ſubſtancia, y por otra parte eſtaua dañada è inficionada toda nueſtra ſubſtancia en el primero padre, y por la miſma cauſa tomando la del el ſegundo Padre parecia que la auia de tomar aſi miſmo dañada, y ſi la tomaua aſi no pudieramos naſcer del, ſegunda vez, puros, y limpios, y en la manera que Dios pretendia que naſcieſſemos. Aſi que ofreciendo ſe aqueſta dificultad el ſummo ſaber de Dios, que en las mayores dificultades reſplandece mas, halló forma, como eſte ſegundo Padre, y fueſſe hombre del linaje de Adam, y no naſcieſſe con el mal, y con el daño con que naſcen los que naſcemos de Adam. Y aſi le formo de la miſma maſſa, y deſcendencia de Adam, pero no co-

PADRE mo se forman los demas hombres, con las manos y obra de Adá, que es todo lo que daña y estraga la obra, sino formole con las fuyas mismas, y por sí solo, y por la virtud de su spiritu, en las entrañas purísimas de la soberana Virgen descendiente de Adam. Y de su sangre y substancia sanctísima, dando la ella sin ardor vicioso, y con amor de charidad encendido, hizo el segundo Adam, y Padre nuestro vniuersal, de nuestra substancia, y ageno del todo de nuestra culpa, y como panal virgen hecho con las manos del cielo de materia pura, o por mejor dezir, de la flor de la pureza misma y de la virginidad. Y esto fue lo primero. Y demas desto procediendo Dios en su obra, porque todas las qualidades que se descubren en la flor y en el fruto, conuiene que esten primero en la semilla, de donde la flor nasce y el fruto, por esso en este, que auia de ser la origen desta nueua, y sobrenatural descendencia, assento y coloco abundantísima, o infinitamente por hablar mas verdad, todo aquello bueno, en que auiamos de renascer todos los que nasciessemos del. La gracia, la justicia, y el spiritu celestial, la charidad, el saber, con todos los demas dones del Spiritu sancto; y assentolos como en principio con virtud y eficacia, para que nasciessen del en otros, y se deriuassen en sus descendientes, y fuessen bienes, que pudieffen producir de sí otros bienes. Y porque en el principio no solamente estan las qualidades de los que nascen del, sino tambien essos mismos que nascen, antes que nazcan en sí, estan en su principio como en virtud, por tanto conuino tambien, que los que nascemos deste diuino Padre estuuiestemos primero puestos en el como en nuestro principio, y como en simiente, por secreta y diuina virtud, y Dios lo hizo assi. Porqué se ha

PADRE se ha de entender, que Dios por vna manera de vnion spiritual, e ineffable junto con Christo en quanto hombre, y como encerro en el, a todos sus miembros, y los mismos que cada vno en su tiempo vienen a ser en sí mismos y a renascer y viuir en justicia, y los mismos que despues de la Resurrección de la carne justos y gloriosos, y portodas partes deificados, diferentes en personas, seremos vnos en spiritu, assi entre nosotros, como con Iesu Christo, o por hablar con mas propiedad, seremos todos vn Christo, essos mismos, no en forma real, sino en virtud original, estuuimos en el antes que renasciessemos, por obra, y por artificio de Dios que le plugo ayuntarnos a sí secreta y spiritualmente con quien auia de ser nuestro principio, para que con verdad lo fuessse, y para que procediessemos del, no nasciendo segun la substancia de nuestra humana naturaleza, sino renasciendo segun la buena vida della, con el spiritu de justicia y de gracia. Lo qual, de mas de que lo pide la razon de ser Padre, consigue se necessariamente a lo que antes desto diximos. Porque si puso Dios en Christo spiritu y gracia principal, esto es, en summo y eminente grado, para que de allí se engendrase el nueuo spiritu y la nueua vida de todos, y por el mismo caso nos puso a todos en el, segun aquesta razon. Como en el fuego, que tiene en summo grado el calor, y es por esso la fuente de todo lo que es en alguna manera caliente, esta todo lo que lo puede ser, aun antes que lo sea, como en su fuente y principio. Mas por sacarlo de toda duda, sera bié que lo prouemos con el dicho y testimonio del Spiritu sancto. Sánt Pablo mouido por el en la carta que escriue a los Ephesios dize, lo que ya he alegado antes de agora. Que Dios en Christo recapitulò todas las

I 4 cosas

PADRE cosas. Adonde la palabra del texto Griego es palabra propia de los contadores, y significalo que hazen, quando muchas y diferentes partidas las reduzen a vna, lo qual llamamos en Castellano, *summar*. Adonde en la *summa* estan las partidas todas, no como antes estauan ellas en si diuididas, sino como en *summa* y virtud. Pues de la misma manera dize Sant Pablo, que Dios *summo* todas las cosas en Christo, o que Christo es como vna *summa* de todo, y por consiguiente esta en el puesto todo, y ayuntado por dios espiritual y secretamente, segun aquella manera, y segun aquel ser en que todo puede ser por el reformado, y como si dixesemos reengendrado otra vez: como el efecto esta unido a su causa antes que salga della: y como el ramo en su rayz y principio. Pues aquella consecuencia que haze el mismo Sant Pablo, diziendo. Si Christo murio por todos, luego todos morimos. Notoria cosa es que estriba, y que tiene fuerza en aquesta vnion que dezimos. Porque muriendo el por esso morimos, porque estamos en el todos en la forma que he dicho. Y aun esto mismo se collige mas claro de lo q̄ a los Romanos escriue. Sabemos, dize, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con el. Si fue crucificado con el, estaua sin dubda en el, no por lo que tocava a su persona de Christo, la qual fue siempre libre de todo pecado y vejez, sino porque tenia vnidas y juntas consigo mismo nuestras personas, por secreta virtud. Y por razon desta misma vnion y ayuntamiento se escriue en otro lugar de Christo, q̄ nuestros peccados todos los subio en si, y los enclauo en el madero. Y lo que a los Ephesios escriue S. Pablo, q̄ Dios nos viuifico en Christo, y nos resuscito cō el juntamēte, y nos hizo sentar jū-

tamen-

tamēte con el en los cielos: aun antes de la Resurrección, **PADRE** y glorificaciō general, se dize y escriue con grande verdad, por razon de aquesta vnidad. Dize Esaias, que puso Dios en Christo las maldades de todos nosotros: y que su cardenal nos dio salud. Y el mismo Christo estando padesciendo en la Cruz, con alta y lastimera boz, dize. Dios mio Dios mio, porque me desamparaste lexos de mi salud las bozes de mis peccados, as̄i como tanto antes de su passion lo auia prophetizado y cantado Dauid. Pues como sera aquesta verdad sino es verdad, que Christo padecia en persona de todos, y por consiguiente que estuamos en el ayuntados todos por secreta fuerza, como estan en el Padre los hijos, y los miembros en la cabeza? No dize el Propheta, que trae este Rey sobre sus hombros su imperio? Mas que imperio pregunto? El mismo Rey lo declara, quando en la parabola de la oueja perdida, dize, que para reducir la, la puso sobre sus hombros. De manera que su imperio son los suyos, sobre quien el tiene mando, los quales trae sobre si, porque para reengendrarlos y salvarlos, los ayunto primero consigo mismo. Sant Augustin, sin duda dize lo as̄i escriuiendo sobre el Psalmo veynte y vno alegado, y dize desta manera. Y porque dize esso, sino porque nosotros estuamos alli tambien en el? Mas escusados son los argumentos adonde la verdad ella misma se declara a si misma. Oygamos lo que Christo dize en el sermon de la cena. En aquel dia conocereys (y hablaua del dia en que descendio sobre ellos el Spiritu sancto) as̄i que en aquel dia conocereys, que yo estoy en mi padre, y vosotros en mi. De manera que hizo Dios a Christo padre deste nuevo linaje de hombres, y para hazerle Padre puso en

PADRE el todo lo que al ser padre se deue. La naturaleza conforme a los que del han de nacer: y los bienes todos que han de tener los que en esta manera nascieren: y sobre todo a ellos mismos los que ansi nasceran encerrados en el, y vnidos con el como en virtud y en origen. Mas ya que auemos dicho, como puso Dios en Christo todas las partes y virtudes de Padre, passemos a lo que nos queda por dezir, y auemos prometido dezirlo, que es la manera como a questo Padre nos engendro. Y declarando la forma desta generacion, quedara mas aueriguado y sabido el mysterio secreto de la vnion sobredicha: y declarando como nascemos de Christo, quedara claro como es verdad que estauamos en el primero. Pero conuendra para dar principio a aquesta declaracion, que boluamos vn poco atras con la memoria, y que pongamos en ella, y delante de los ojos del entendimiento, lo que arriba diximos del espiritu malo con que nascemos la primera vez, y de como se nos comunicaua primero en virtud, quando nosotros tambien teniamos el ser en virtud, y estauamos como encerrados en nuestro principio, y despues en expressa realidad, quando saliendo del, y viniendo a esta luz, començamos a ser en nosotros mismos. Porque se ha de entender que este segundo Padre, como vino a deshazer los males que hizo el primero, por las pisadas que fue dañando el otro, por essas mismas procede el ha ziendo nos bien. Pues digo ansi que Christo nos reengendro y qualifico primero en si mismo como en virtud, y segun la manera, como en el estauamos juntos, y despues nos engendra y renueua a cada vno por si, y segun el efecto real. Y digamos de lo primero, Adam puso en nuestra naturaleza y en nosotros, segun que en el

el estauamos, el espiritu del peccado y la desorden, desordenandose el a si mismo, y abriendo la puerta del coracon a la ponçonia de la serpiente, y aposentando la en si, y en nosotros. Y ya desde aquel tiempo, quanto fue de su parte del, començamos a ser en la forma que entonces eramos, inficionados y malos. Christo nuestro bienauenturado Padre, dio principio a nuestra vida y justicia, haziendo en si primero, lo que en nosotros auia de nacer y parecer despues. Y como quien pone en el grano la calidad con que dessea que la espi ga nazca: asi teniendonos a todos juntos en si, en la forma que auemos ya dicho, con lo que hizo en si, quanto fue de su parte, nos començo a hazer, y a calificar en origen tales, quales nos auia de engendrar despues en realidad y en efecto. Y porque este nascimiento y origen nuestra, no era primer origen, sino nascimiento despues de otro nascimiento, y de nascimiento perdido, y dañado, fue necesario hazer no solo lo que conuenia para darnos buen espiritu, y buena vida, sino padecer tambien lo que era menester para quitarnos el mal espiritu con que auiamos venido a la vida primera. Y como dizen del maestro que toma para discipulo, al q̄ esta ya mal enseñado, que tiene dos trabajos, vno en desarraygar lo malo, y otro en plantar lo bueno: asi Christo nuestro bien y Señor hizo dos cosas en si, para que hechas en si, se hiziessen en nosotros los que estamos en el, vna para destruyr nuestro espiritu malo, y otra para criar nuestro espiritu bueno. Para matar el peccado, y para destruyr el mal y la desorden de nuestra origen primera, murio el en persona de todos nosotros, y quanto es de tu parte, en el recibimos todos muerte, ansi como estauamos todos en el, y quedamos